# La Ãšltima Del Clan

by DragoViking

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Family, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Astrid
Status: Completed
Published: 2015-09-19 01:24:31
Updated: 2015-09-19 01:24:31
Packaged: 2016-04-27 09:38:45
Rating: T
Chapters: 1
Words: 8,576
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Era su Ãºltimo dÃ-a de prueba, esa misma tarde podrÃ-a volver con los suyos despuÃ©s de tres largos meses alejada. Lo que no sabÃ-a es que su prueba tendrÃ-a un final completamente distinto al que imaginabaâ€¦ Y el pasado que tanto dolor le habÃ-a ocasionado, nuevamente la perturbarÃ-aâ€¦ Esta es la historia de Astrid Hoffersonâ€¦ /ONE-SHOT/ /AU/

## La Ãšltima Del Clan

Hola a todosâ€¦ Este es mi primer One-Shot, espero que sea de su agrado y, bueno, no sea muy aburrido.

Los cambios de tiempo son algo repentinos, espero que eso no sea un problema.

Este One-Shot es el comienzo de un nuevo fanfic. SerÃ¡n dos One-Shot (Este y otro) y un Long-Ficâ€¦

Espero les guste esta nueva historia yâ€¦ buenoâ€¦

Sin mÃ¡s que decirâ€¦ los dejare leer

* * *

><p>"Â¡Al fin serÃ-a una Burglar!"**

**_Miembro oficial del clan ninja._**

Solo tenÃ-a 15 aÃ±os, puede parecer una edad muy temprana para decidir convertirse en una "asesina a sangre frÃ-a"; pero, para un ninja es la edad perfecta para integrarse en su clan.

Se encontraba tan feliz y satisfecha por lo que habÃ-a logrado, que ni siquiera se fijaba por donde corrÃ-a y saltaba; avanzando entre las ramas de los pinos de aquel bosque, buscaba a aquella yegua

blanca con manchas grises que la ayudarÃ-a a llegar a su hogar sin problemas.

Y justo cuando logrÃ³ encontrarla, notÃ³ que algo mÃ¡s ocurrÃ-a a su alrededorâ€¦

HabÃ-a un incendio, al este, a unos cuantos kilÃ³metros de su ubicaciÃ³n actual.

Si su memoria y sentido de orientaciÃ³n no se equivocaban: ese lugar en llamas era el reino al que constantemente su gente ayudabaâ€¦ y si el lugar era atacadoâ€¦ eso significaba que su gente estaba ahÃ-â€¦ su hermanaâ€¦ ellos corrÃ-an peligro...

No supo cÃ³mo o por quÃ© pero, sin pensarlo mucho subiÃ³ al lomo de su yegua, tomando las riendas para dirigirse a ese lugar.

"**_Lo lamentaras"_**Le decÃ-a su conciencia.

No estÃ¡ de mÃ¡s decir que ella jamÃ¡s escucha a su conciencia. Siempre actuaba por impulso.

Al llegar al lugar, el escenario la paralizÃ³.

El reino entero estaba en llamas. Y aun estando lejos a una distancia considerable, le era posible escuchar los gritos y el ruido producido por la batalla que se libraba en aquel lugar.

Esa vista, esa devastaciÃ³n le hizo recordar el pasado. Todo aquello que creyÃ³ haber olvidado y que ahora la atormentarÃ-a nuevamenteâ€¦

**_._**

**_._**

**_._**

**_10 AÃ‘OS ATRÃ•S_**

**_._**

**_._**

**_._**

Gritos, llanto, era lo Ãºnico que podÃ-a escucharse entre el ruido provocado por la batalla. El ensordecedor golpeteo de las espadas blandiÃ©ndose contra el metal de otra arma. El infierno mismo se habÃ-a desatado.

Para una niÃ±a de tan solo cinco aÃ±os de edad algo como esto era demasiado.

Oculta, en el rincÃ³n mÃ¡s apartado del caos, se encontraba ella. PequeÃ±a y asustada aun con su pequeÃ±a tÃºnica para dormir de color azul. Sus cabellos rubios caÃ-an sobre sus hombros, cubriendo levemente su rostro, escondiendo esos ojos azules temerosos.

Se abrazaba a sÃ- misma, no sabÃ-a que ocurrÃ-a ni tampoco el por

quÃ©; lo Ãºnico que sabÃ-a era que corrÃ-an un grave peligro. Su padre habÃ-a salido a defender el lugar. Su madre, se suponÃ-a que permanecerÃ-a con ella siempre, que la cuidarÃ-aâ€¦pero eso ya no era posibleâ€¦

Uno de los atacantes habÃ-a entrado a la casa, su madre le ordenÃ³ que se ocultara, y asÃ- lo hizo. Pero su madre fue atrapada, y ahora estaba sola.

Se debatÃ-a sobre huir, salir de su escondite, el Ãºnico sitio en el que estaba segura; o quedarseâ€¦ y como era de esperarse, se fue por la primera opciÃ³n.

"**_Mala idea"_** Eso es lo que era, justo cuando saliÃ³ varios hombres de rostros cubiertos por un casco de metal y protegidos por negras armaduras, ya la esperaban. Uno de ellos bravo y corpulento, sin darle la oportunidad de huir, la tomÃ³ del cabello arrastrÃ¡ndola hasta donde el resto se encontraba. La niÃ±a lloraba y suplicaba, pero no fue escuchada.

-Â¿CreÃ-ste que escaparÃ-as mocosa?-Le dijo el hombre aun sujetÃ¡ndola antes de dejarla caer con fuerza sobre el suelo.-Â¡Nadie escapa de nosotros!-GritÃ³ con furia empuÃ±ando su espada, preparÃ¡ndola para blandirla contra la pequeÃ±a.

La niÃ±a veÃ-a su final cerca, y, cerrando los ojos, lo esperÃ³â€¦peroâ€¦nunca llegÃ³â€¦

Lo Ãºnico que escuchÃ³ fue un alarido, proveniente de su atacante. Al abrir los ojos, lo que vioâ€¦la dejÃ³ impactada.

El hombre habÃ-a dejado caer a un lado la espada. Su mano se encontraba ensangrentada, pero, lo mÃ¡s horroroso, era que esta habÃ-a sido atravesada por una flecha.

-AlÃ©jate de ella.-MurmurÃ³ con rencor y lentitud una sombra encapuchada y vestida de negro; su rostro era imperceptible, solo sus ojos azules llenos de ira eran distinguidos entre la oscuridad que su capucha y mascara/cubre bocas le brindaba.

Quien quiera que sea aquella persona, le habÃ-a salvado la vida. En sus manos sujetaba un arco con una flecha lista para ser disparada. Su mirada azul fija en el enemigo como si tratase de elegir a quien dispararle esta vez.

Pero nadie hizo caso a su advertencia, y un nuevo hombre se acercÃ³ para atacar. Y, al igual que su compaÃ±ero, una flecha fue lo que recibiÃ³.

-Si asÃ- lo quierenâ€¦bienâ€¦-Dijo con expresiÃ³n divertida como quien comienza con un juego. TomÃ³ otra flecha de su caraj y la apunto al hombre mÃ¡s cercano a la niÃ±a, impactando justo en el pecho, matÃ¡ndolo enseguida.

Al ver esto, los dos Ãºltimos hombres en pie decidieron huir, dando media vuelta rÃ¡pidamente para escapar. AcciÃ³n que no fue bien recibida.

Tomando esta vez dos flechas y disparÃ¡ndolas al mismo tiempo, ambos hombres fueron derribados.

-Cobardesâ€¦-MurmurÃ³ para sÃ-, guardando su arco junto al caraj de flechas a su espalda. Fue entonces que dirigiÃ³ su vista a la niÃ±a, que seguÃ-a en el suelo, abrazÃ¡ndose a sÃ- misma y con los ojos cerrados. A paso lento se acercÃ³, posicionÃ¡ndose justo frente a ella.- Â¿Te encuentras bien?-Le susurrÃ³ con preocupaciÃ³n apartando su mÃ¡scara para hablar mejor, aun conservando su capucha.

Ella solo asintiÃ³ levemente, aun sin abrir los ojos.

-Tranquila, ellos ya no te molestaran.-ContinuÃ³ hablÃ¡ndole con delicadeza.

Pero la verdad era otra, no podÃ-an permanecer mucho mÃ¡s tiempo ahÃ-; el ataque a la aldea continuaba y, despuÃ©s de su acto de valentÃ-a al salvar a esa niÃ±a, matar a tres hombres y dejar a dos mÃ¡s inconscientes; era obvio que alguien mÃ¡s llegarÃ-a para detenerles.

-Ven, tenemos que irnos.-Le dijo extendiÃ©ndole la mano para ayudarle a levantarse.

La niÃ±a se negÃ³, alejÃ¡ndose involuntariamente de quien le salvÃ³. Hablando por primera vez, con voz temblorosa.-Misâ€¦mis padresâ€¦-Fue lo Ãºnico que logrÃ³ decir antes de comenzar a llorar.

-Hey, tranquila. No llores, Â¿sÃ-?-Le pidiÃ³ con delicadeza limpiando las lÃ¡grimas que corrÃ-an por sus mejillas.-Encontraremos a tus padres. Pero ahora lo mejor serÃ¡ salir de
aquÃ-.-

-Â¿Loâ€¦prometes?-Al fin le dirigiÃ³ la mirada, azul y llena de temor.

-Lo prometo.-Le respondio con sinceridad regalÃ¡ndole una sonrisa y extendiÃ©ndole nuevamente la mano para que la tomara.

Sin pensarlo mucho, aceptÃ³, tomando su mano y poniÃ©ndose de pie.

-Bien, salgamos de aquÃ-. Pero rÃ¡pido.-Dijo alerta al escuchar a alguien mÃ¡s acercÃ¡ndose.

**_(â€¦)_**

Se movÃ-an entre las sombras, hasta lograr salir de la aldea. Frente al bosque se detuvieron, pues aÃºn les seguÃ-an. La misteriosa persona que le habÃ-a salvado la vida, le obligÃ³ a permanecer quieta, y, acto seguido, la cargÃ³ trepando un Ã¡rbol, para despuÃ©s dejarla sobre este y bajar.

-Â¿QuÃ© haces?-Le susurrÃ³ casi gritando.

-Shhhhhâ€¦ los alejare, tu quÃ©date aquÃ-, no hagas ruido.-Le respondiÃ³.

-Â¿QuÃ©?-La preocupaciÃ³n y el miedo aun no la abandonaban.-No me dejes, por favor.-Le suplicÃ³.

-Tranquila, volverÃ© antes de que si quiera te des cuenta que me

fui.-Le dedicÃ³ una sonrisa antes de colocar nuevamente su mÃ¡scara y partir.

**_(â€¦)_**

Pasaron los minutos y no regresaba. Â¿La habÃ-a abandonado? A lo lejos aÃºn era perceptible el ruido producido por la batalla que aÃºn se libraba en la aldea, y, desde ese Ã¡rbol, le era posible ver su hogar en llamas.

Estaba sumida en sus pensamientos, pasmada por lo que sus ojos veÃ-an, que no notÃ³ que alguien trepaba el Ã¡rbol.

-Heyâ€¦-Le llamÃ³ tocando su brazo.

Un grito y un empujÃ³n bastaron para que el "intruso" cayera del Ã¡rbol dÃ¡ndose un fuerte golpe. Por desgracia no se trataba de ningÃºn "intruso" sino mÃ¡s bien de su salvadora.

-Uyâ€¦ loâ€¦siento.-Se disculpÃ³ la niÃ±a aun desde la rama del Ã¡rbol.

-Descuidaâ€¦-Le respondiÃ³ levantÃ¡ndose y sobando su cabeza.-Creo que me lo merecÃ-a.-ContinuÃ³ mientras apartaba su mÃ¡scara.

-Estas herida.-Dijo con horror.

-Â¿QuÃ©, esto? No es nada.-Dijo seÃ±alando su hombro izquierdo, el cual al parecer habÃ-a sido herido por una flecha enemiga, pues alcanzaba a distinguirse un trozo de esta aun enterrado en su hombro provocÃ¡ndole una leve hemorragia.

-Y tu ojo sangra.-Dijo aÃºn mÃ¡s asustada. Era casi imperceptible debido a que la mayor parte de su rostro seguÃ-a cubierto por su capucha, pero aun asÃ-, la niÃ±a lo notÃ³.

-No es nada. Solo es una pequeÃ±a cortada.-Rio levemente para calmar sus nervios. Realmente no era mÃ¡s que eso, la cortada iniciaba en su ceja derecha y bajaba por el parpado hasta el comienzo de su mejilla la sangre que salÃ-a no era mucha, aunque si daba la apariencia de que el ojo sangrara.

-Â¿Yaâ€¦no hay peligro?-Le preguntÃ³ con cierta curiosidad despuÃ©s de un rato de silencio. Aun le era difÃ-cil hablar con esta persona, despuÃ©s de todo era desconocida para ella.

-Noâ€¦ al menos no por ahora.-RespondiÃ³.-Debemos continuar. En esa direcciÃ³n.-ExplicÃ³ seÃ±alando el norte.-AhÃ- nos espera alguien para ayudarnos a llegar al lugar mÃ¡s seguro que conozco.-

-Y Â¿QuÃ© pasarÃ¡ con mis padres?-ContinuÃ³ la pequeÃ±a una vez que habÃ-a bajado del Ã¡rbol con su ayuda.

-En ese lugar nos podrÃ¡n ayudar. Yo sola no puedo.-ContestÃ³.-AsÃ- que vamos, no estamos muy lejos.-Dicho esto continuaron con su travesÃ-a. Rumbo a un lugar desconocido para esta pequeÃ±a niÃ±a.

**_(â€¦)_**

-Venâ€¦-Le indicÃ³ despuÃ©s de revisar que el Ã¡rea estuviera despejada.-Por aquÃ-.-No tuvo otra opciÃ³n mÃ¡s que seguirle, despuÃ©s de todo, eso habÃ-a hecho los Ãºltimos minutos. A veces se desesperaba un poco, pues esta persona era un tantoâ€¦cuidadosaâ€¦ mÃ¡s de lo normal.- Â¡AhÃ- esta!-ExclamÃ³ animada. Que ya no hablara en voz baja llamÃ³ su atenciÃ³n, y terminÃ³ por dirigir su mirada a una yegua blanca que se acercaba hasta ellas a toda velocidad.-Hola chica, Â¿me extraÃ±aste?-Le acariciÃ³ dulcemente.-Debemos salir de aquÃ- ahora, las cosas se han complicado.-

-EstÃ¡s hablando con un animal.-MurmurÃ³ la niÃ±a, mÃ¡s que pregunta era afirmaciÃ³n.

-Me dicen eso todo el tiempo.-Rio.-Ella es Sia.-La presentÃ³. La yegua se acercÃ³ a la pequeÃ±a lanzÃ¡ndole una pequeÃ±a bocanada de aire caliente por la nariz asustÃ¡ndola un poco y obligÃ¡ndola a retroceder.-Tranquila, no hace nada.-Le calmÃ³ acariciando aÃºn a la yegua. Acto seguido, tomÃ³ la pequeÃ±a mano de la niÃ±a acercÃ¡ndola a la nariz de su yegua, iniciando asÃ- una sesiÃ³n de caricias.

Sentir el corto pelaje de la yegua sobre su piel, asÃ- como su respiraciÃ³n caliente era algo agradable, e inevitablemente terminÃ³ por sonreÃ-r abiertamente.

-AsÃ- me gusta.-SonriÃ³.-Ahora ven, sube.-La cargÃ³ para terminar sentÃ¡ndola en la silla de su yegua y subiendo de un brinco tras ella.- Â¡Vamos Sia, vamos!-Le animÃ³ tomando las riendas, comenzando asÃ- una carrera hasta casa.

**_(â€¦)_**

-Â¿A dÃ³nde vamos?-PreguntÃ³ nuevamente.

-Ya te dije, a un lugar seguro, por ayuda.-Le respondiÃ³ con cierto cansancio. Ahora que la niÃ±a ya estaba mÃ¡s tranquila y confiaba en ella, no habÃ-a nada que la mantuviera callada.

-Sabesâ€¦ me salvaste la vidaâ€¦-ComenzÃ³ una nueva conversaciÃ³n.

-Ah, eres observadora. Me agrada.-Se burlÃ³ levemente.

La niÃ±a solo frunciÃ³ el ceÃ±o molesta, pero luego continuÃ³.-Aun no me has dicho tu nombre.-LanzÃ³ sin contemplaciÃ³n alguna. Al ver que ella no le responderÃ-a, decidiÃ³ "presentarse" primero.-Mi nombre es Astrid, Astrid Hofferson.-SonriÃ³ con orgullo.

-Oh, mucho gusto Astrid Hofferson.-Hizo un ademan de reverencia.

-Solo llÃ¡mame Astrid.-Rio la pequeÃ±a.- Â¿Y tÃº nombre cuÃ¡l es?-

No respondiÃ³. Astrid bajÃ³ la mirada tristemente.-Soy Thorey.-Dijo al fin.

-Â¿Solo Thorey?-

"**-****_Pero que niÃ±a tan curiosa que es._****-"**PensÃ³.-Si, solo

Thorey.-Le afirmÃ³ la chica.

-Â¿No tienes ningÃºn apellido, el nombre de tu familia?-CuestionÃ³.

-No tengo familia.-MurmurÃ³ con voz frÃ-a. Una voz que hizo que Astrid se estremeciera.-Es decir, no de ese tipo de familia.-

-Y Â¿CuÃ¡ntos tipos se supone que hay?-

-Yoâ€¦no loâ€¦ no lo sÃ©.-Hablar con una niÃ±a de cinco aÃ±os sobre algo como esto no era fÃ¡cil.-Lo que quiero decir esâ€¦ yo no tengo ese tipo de familia con el que cuentas al nacer. Mi familia es un pocoâ€¦diferenteâ€¦-ExplicÃ³.

Astrid iba a preguntar mÃ¡s, pero justo en ese momento, una gran muralla de roca se divisÃ³ en la distancia.

-Â¡AhÃ- es!-SonriÃ³ con alegrÃ-a, animado a Sia a ir mÃ¡s rÃ¡pido.

En cuestiÃ³n de minutos ya se encontraban justo frente a la muralla. A tan corta distancia le era fÃ¡cil a Astrid admirar el diseÃ±o labrado de las rocas que conformaban la muralla, extraÃ±os sÃ-mbolos o escrituras la adornaban. Y en el centro de esta se encontraba una gran puerta doble hecha de roble, con el mismo diseÃ±o.

Thorey bajo de la yegua comenzando a acercarse a la puerta. TocÃ³ varias veces a un ritmo casi irrepetible, y seguidamente hizo una rara imitaciÃ³n del canto de un ave.

Por unos segundos hubo silencio, pero despuÃ©s, su "llamado" tuvo contestaciÃ³n. Las puertas se estremecieron para despuÃ©s abrirse, dÃ¡ndoles asÃ- permiso para entrar.

Thorey tomÃ³ las riendas y guio a Sia hasta el interior, con Astrid aun en su lomo.

La vista del lugar era impresionante, pequeÃ±os sauces adornaban los extremos del lugar, en el centro un camino pavimentado con rocas se extendÃ-a hasta la entrada de una extraÃ±a construcciÃ³n. Justo en el centro habÃ-a un pequeÃ±o puente que conectaba el camino, y bajo este un pequeÃ±o lago con salmones nadando en la cristalina agua.

Su mirada se detuvo en la entrada de la construcciÃ³n; sobre el par de escaleras de madera, se encontraba de pie un seÃ±or de gran edad, que vestÃ-a una tÃºnica blanca con bordados azules y un cinturÃ³n de seda del mismo color. TenÃ-a una larga barba poco poblada de color canoso por la edad. Su mirada era firme y seria, tanto que parecÃ-a estar molesto. Esa mirada se enfocaba en un solo lugar, o mÃ¡s bien, persona. Thorey. Entonces la recordÃ³, cambiÃ³ de direcciÃ³n para observarla, se le veÃ-a tensa, estaba ahÃ-, inmÃ³vil, sosteniendo las riendas de Sia, pero aun asÃ- se podÃ-a sentir su preocupaciÃ³n.

Un leve asentimiento por parte del anciano hizo que Thorey reaccionara, soltando las riendas y ayudando a Astrid a bajar. La tomÃ³ de la mano, como si tratara de transmitirle seguridad a la pequeÃ±a, cuando en realidad era ella quien necesitaba de esa seguridad. A paso lento iniciaron su trayecto por el camino de piedra.

A los extremos de todo el camino, de pie, en filas e inmÃ³viles, muchas personas, hombres y mujeres, vestÃ-an de la misma forma que su amiga. Con un extraÃ±o traje negro, encapuchados, cubriendo su rostro completo, dejando a la vista sus ojos tan solo; y cargando en la espalda una espada. ParecÃ-a que no veÃ-an a un punto en especÃ-fico. Su presencia ni siquiera los hizo inmutar.

A medio camino, justo sobre el puente, Thorey soltÃ³ de su agarre a Astrid, quien solo se limitÃ³ a voltearla a ver.

-QuÃ©date aquÃ-. No te muevas. No hagas nada.-Le susurrÃ³ antes de alejarse, continuando con su caminar.

Astrid solo la observaba, paciente y curiosa por saber a quÃ© se debÃ-a todo esto.

Justo cuando Thorey llegÃ³ hasta donde el anciano se encontraba, y, acto seguido, se arrodillÃ³ ante Ã©l despuÃ©s de dedicarle una leve reverencia, se despojÃ³ de su mÃ¡scara y capucha, revelando una piel blanca levemente bronceada y unos cabellos negros cortos a la altura de su cuello.-Mi Sensei.-SusurrÃ³.-Lamento haber incumplido con mi encomienda. He fallado a mi iniciaciÃ³n y aceptare cualquier castigo que usted me imponga.-Se disculpÃ³ temerosa por la respuesta que le fuera dada.

-Hablemos en privado.-Se limitÃ³ a decir el anciano antes de dirigirles una mirada y un asentimiento al resto para que se retiraran, orden que obedecieron seguida de una reverencia.

El anciano entrÃ³ a la construcciÃ³n y Thorey se limitÃ³ a seguirle, no sin antes dirigirle una mirada a Astrid susurrÃ¡ndole un "_-Todo estarÃ¡ bien-_".

Y como su curiosidad y decisiÃ³n es mÃ¡s fuerte que cualquier orden dada. TerminÃ³ por seguirles y ocultarse junto a la puerta de la habitaciÃ³n en la que les vio entrar; aprovechando que la puerta estaba levemente abierta, observÃ³ y escuchÃ³ su conversaciÃ³n "privada".

_-Dices haber fallado, pero yo no lo veo asÃ-.-Le dijo el hombre._

_-Pero Sensei. Mi misiÃ³n era no establecer contacto con nadie.-Se excusÃ³ Thorey._

_-Dime, Thorey. Â¿CuÃ¡l es nuestra misiÃ³n de vidaâ€¦La misiÃ³n de los Burglars?-_

_-Proteger y defender a aquellos que no lo pueden hacer por si mismos.-RespondiÃ³ con la mirada baja._

_-Y dime, Â¿QuÃ© es lo que tÃº has hecho?-ContinuÃ³._

_-Salvar a esa niÃ±a de una muerte segura.-RespondiÃ³ con seguridad levantando la mirada._

_-Mi querida Thorey. TÃº no has fallado. Al contrario. Has cumplido con la mÃ¡s grande de las misiones. Y has aprendido lo que eso significa, a tan corta edadâ€¦-Le dijo con gentileza, abriendo un

pequeÃ±o cofre de madera labrada que tenÃ-a sobre una pequeÃ±a mesa junto a varios pergaminos; sacando del mismo un medallÃ³n con el sÃ-mbolo de un dragÃ³n y una espada._

_-Tengo 15 Sensei.-GruÃ±Ã³ levemente para no ser escuchada._

_El Sensei solo le ignoro y continuÃ³.-Ya eres una Burglar, a partir de ahora deberÃ¡s honrar a tu clan, nunca defraudarlo y cumplir con nuestro legado: Proteger y defender a aquellos que no lo pueden hacer por si mismos.-Le dijo acercÃ¡ndose a ella y colocando el medallÃ³n en su cuello.-Bienvenida al clan Burglar.-Le dedicÃ³ una sonrisa._

_-Gracias, Sensei.-Le reverenciÃ³._

_-Ahora, dime.- ContinuÃ³ el Sensei despuÃ©s de un rato de silencio.-Â¿De dÃ³nde exactamente es esa niÃ±a?-_

_-De una de las aldeas del sur, a unos kilÃ³metros de aquÃ-. Atravesando el bosque de abedules-ExplicÃ³.-Estaban siendo atacados cuando yo me dirigÃ-a al bosque. Necesitan ayuda Sensei, sus padresâ€¦ fueron atrapados.-Suplicaba con la mirada que se decidiera por ayudar._

_-Sabes que aquellos que son atrapados difÃ-cilmente sobreviven.-_

_-SÃ-, lo sÃ©.-RespondiÃ³ con la mirada seria.-Pero, se lo prometÃ-Sensei. Tenemos que ir y ayudarles. DespuÃ©s de todo, eso es lo que hacemos.-PidiÃ³ nuevamente._

_-Ahh, vaya Burglar.-Dijo con cierto toque bromista el Sensei.-Esta bien, iremos. Pero tÃº te quedaras.-_

_-Â¿QuÃ©? Â¿Por quÃ©?-RenegÃ³ sorprendida y ofendida._

_-Debes atender esas heridas.-SeÃ±alÃ³ su hombro sangrante y su ojo.-AdemÃ¡s, tienes una misiÃ³n mÃ¡s importante que cumplir aquÃ-.-Vio en su mirada que le preguntaba cuÃ¡l era.-A partir de ahora es tu deber cuidar a esa niÃ±a.-ContinuÃ³ mientras se acercaba a la puerta.-Y enseÃ±arle modales.-BromeÃ³ el Sensei, pues, bien sabÃ-a que Astrid les escuchaba._

Al ver que se acercaba a la salida, Astrid saliÃ³ corriendo rÃ¡pidamente para no ser descubierta.

-Â¿Astrid?-Le llamÃ³ Thorey. La pequeÃ±a niÃ±a rubia saliÃ³ de su escondite, justo tras uno de los pilares del lugar.

-LlÃ©vala contigo.-Le ordenÃ³ el Sensei. Thorey solo asintiÃ³ y vio marcharse al Sensei quien comenzÃ³ a llamar a los demÃ¡s guerreros.

-Â¿QuÃ© ocurre?-PreguntÃ³ Astrid curiosa al ver cÃ³mo la gente se movilizaba, tomando sus armas y preparando a los caballos para partir.

-Van a tu aldea.-Dijo con simpleza Thorey sin siquiera voltear y continuando su camino hacia el Ã¡rea de sanaciÃ³n.-Ellos les ayudaran.-

-Â¿IrÃ¡n por mis padres?-PreguntÃ³ con ilusiÃ³n.

-SÃ-, buenoâ€¦ harÃ¡n todo lo posible por traerlos.-RespondiÃ³ con deje dudoso y preocupado.-Ahora vamos, sÃ-gueme.-Le invitÃ³ a seguirla.

**_(â€¦)_**

Ya era de noche, y los guerreros aun no regresaban. Astrid se encontraba con Thorey tratando de dormir.

Acostada en esa extraÃ±a cama, que mÃ¡s bien parecÃ-a una simple manta sobre el suelo frio, observaba por la ventana las estrellas; y, junto a ella, la misma Thorey, con porte preocupado y una mirada melancÃ³lica.

-Â¿Por quÃ© tardan tanto?-MencionÃ³ la pequeÃ±a Astrid sacÃ¡ndola de sus pensamientos.

-No es tan fÃ¡cil. Descuida, volverÃ¡n pronto.-Le respondio sin apartar su mirada de donde quiera que esta estuviera.

-Â¿Crees que mis padres estÃ©n bien?-InsistiÃ³.

-Por supuesto.-Dijo con seguridad, querÃ-a demostrarle que todo estarÃ-a bien, aunque eso significara mentir.

-Es queâ€¦ yo escuche cuando el seÃ±or de la barba te decÃ-a que no sobrevivirÃ-an.-ContinuÃ³ con preocupaciÃ³n y un brillo en sus ojos, querÃ-a la verdad, toda la verdad.

Thorey sonriÃ³ levemente al escucharle llamar a su Sensei "seÃ±or de la barba".-Escucha.-Dio un largo suspiro girando para encontrarla oculta entre las mantas, se acercÃ³ a ella, arrodillÃ¡ndose a su lado.-A vecesâ€¦las personas que son capturadasâ€¦difÃ-cilmente regresanâ€¦-No sabÃ-a cÃ³mo decirle eso de una forma no-dolorosa.-Pero eso no significa que sea asÃ- siempre.-Le animÃ³ cuando notÃ³ que Astrid bajaba la mirada con tristeza.-Estoy segura de que ellos son fuertes y valientes, como tuâ€¦ yâ€¦si acaso no logran encontrarlos hoyâ€¦ los encontraremos algÃºn dÃ-aâ€¦ despuÃ©s de todo, te lo he prometido.-Le sonriÃ³ al mismo tiempo en el que secaba las lÃ¡grimas que comenzaban a salir de los azules ojos de la pequeÃ±a.

-Â¿Lo dices enserio?-Su mirada nuevamente se habÃ-a iluminado.

-Claro.-Le sonriÃ³ nuevamente.-Y hasta que eso ocurra, yo te cuidare.-AcariciÃ³ dulcemente su mejilla.

Al recibir esa respuesta, Astrid no pudo evitar sentirse segura y feliz, asÃ- que terminÃ³ abrazando a Thorey. Esta acciÃ³n no fue rechazada por la chica, al contrario, le fue extraÃ±o pero a la vez muy reconfortanteâ€¦ nunca nadie la habÃ-a abrazadoâ€¦

**_HabÃ-a perdido a sus padres, quizÃ¡ nunca los encontrarÃ-aâ€¦ Pero ahora, un nuevo hogar le abrÃ-a las puertas. Este era el comienzo de una nueva vidaâ€¦_**

_-2 AÃ‘OS DESPUÃ‰S-_

El viento golpeando su rostro y agitando su cabellera rubia y trenzada, el calor del sol sobre su piel; era lo Ãºnico que sentÃ-a en ese momento. Agitaba y "atacaba" con una pequeÃ±a espada de madera, cortando el aire como si de un oponente se tratase.

-Â¡Toma esto villano! Â¡Y esto!-DecÃ-a constantemente con cada estocada que lanzaba al aire.-Jaâ€¦ no creÃ-ste que lograrÃ-as vencerme, Â¿o sÃ-?-TerminÃ³ por decir al fin cuando su "oponente" habÃ-a sido derrotado.

-Vaya lecciÃ³n que le has dado al aire, Astrid.-Dijo una voz a sus espaldas.

-Â¡Thorey!-GritÃ³ con alegrÃ-a la ya no tan pequeÃ±a Astrid, vistiendo una blusa gris en conjunto con unas mallas azules y unas botas de piel cafÃ©; corriendo a abrazarla como ya era costumbre cada vez que la chica volvÃ-a de alguna misiÃ³n.- Â¿Me viste? Lo vencÃ-.-Le contÃ³ emocionada.

-SÃ-, lo vi todoâ€¦-Le afirmÃ³.-Aunque creo que el aire no es un buen oponente.-Rio consiguiendo que Astrid, de siete aÃ±os reciÃ©n cumplidos, frunciera el ceÃ±o molesta.

-Ya, es broma.-Le calmÃ³.-Oye, sÃ© que no pude estar aquÃ- para tu cumpleaÃ±osâ€¦ pero, te traje algo.-Le animÃ³, consiguiendo que la niÃ±a sonriera.

-Â¿De quÃ© se trata?-TratÃ³ de ocultar su curiosidad y alegrÃ-a.

-DescÃºbrelo por ti misma.-Le respondio entregÃ¡ndole un paquete de color azul.

Astrid, emocionada, rompiÃ³ el papel, revelando asÃ- un juego de hombreras de hierro puro y brillante.-Wowâ€¦-Fue lo Ãºnico que logrÃ³ decir Astrid.

-SÃ© que te gustan este tipo de cosas. Digo, no es algo muy usado por ninjasâ€¦ peroâ€¦-Se explicÃ³, pero al ver que no conseguirÃ-a llegar mÃ¡s lejos, decidiÃ³ continuar con otra cosa.-Tal vez te queden un poco grandes, pensÃ© que asÃ- podrÃ-as usarlas por mucho mÃ¡s tiempo.-

A Astrid, poco le importÃ³ eso, tratando de probarlas colocÃ¡ndolas en sus hombros. Ver tal ilusiÃ³n y alegrÃ-a en sus ojos le hizo tan bien, extraÃ±aba verla sonreÃ-r, escucharla y ser el destino de todos sus abrazos.

Por dos meses no se habÃ-an visto, y realmente se extraÃ±aban, es por eso que pasaron todo el dÃ-a juntas. A Astrid le encantaba escuchar la historia de toda su aventura cada vez que volvÃ-a de alguna misiÃ³n.

-Y dimeâ€¦ Â¿QuÃ© hacÃ-as peleando con el viento?-Le dijo al fin con un tono burlÃ³n mientras ambas
caminaba.

-Soloâ€¦entrenabaâ€¦-RespondiÃ³ con timidez encogiÃ©ndose de

hombros.

-Â¿Entrenabas?-ContinuÃ³ curiosa.

-S-siâ€¦ quiero ser como tu.-MencionÃ³ con una sonrisa en su rostro.

-Â¿Enâ€¦serio?-Esa respuesta le habÃ-a sorprendido.-Pues, tal vez podamos contribuir en eso.-Se dijo mÃ¡s para sÃ- misma que para Astrid.

-Â¿A quÃ© te refieres?-IndagÃ³ curiosa.- Â¿Quieres decir que me entrenaras?-Se respondiÃ³ con ilusiÃ³n.

-AsÃ- es.-AsintiÃ³ con firmeza.

-Â¿Por quÃ© siempre tienes que ser tanâ€¦seria?-Le preguntÃ³ de repente.

Pero Thorey no supo que responderâ€¦ solo le sonriÃ³ y la invitÃ³ a seguirle nuevamente.-MaÃ±ana comenzaremos con tu entrenamiento, Â¿de acuerdo?-Y Astrid solo asintiÃ³ rendida.

**_(â€¦)_**

-Vamos Astrid, mantenla firme, asÃ-.-Le indicaba ayudÃ¡ndole a sostenerla.-Debes tomarla con fuerza, pero de forma ligera o no lograras blandirla.-Explicaba nuevamente.

-No puedo.-Se quejaba Astrid con pesar.

-Claro que puedes. Â¿CreÃ-as que serÃ-a fÃ¡cil?-Le Ã¡nimo, aunque, bueno, nunca fue buena en eso.-Astrid, nadie comienza siendo experto o bueno.-

-Â¿Ni siquiera tÃº?-PreguntÃ³ con lÃ¡grimas en los ojos.

-En especial yo.-RespondiÃ³ limpiando esas lagrimas.-Pero, con el tiempo y el esfuerzo, mejoras cada dÃ-a mÃ¡s.-

-Â¿A quÃ© edad comenzaste a entrenar?-PreguntÃ³ ya mÃ¡s tranquila.

-Los ninjas comienzan su entrenamiento a una edad muy temprana. BÃ¡sicamente inicia una vez que aprenden a caminar.-Esa respuesta la dejÃ³ sorprendida.-Pero yo inicie a los cinco aÃ±os.-AclarÃ³.-Un aÃ±o despuÃ©s de que llegara aquÃ-.-RecordÃ³ con melancolÃ-a.

Astrid solo la observÃ³ con atenciÃ³n preguntÃ¡ndose si era correcto preguntar mÃ¡s. Pero entonces, Thorey hablÃ³.

-Bien, Â¿QuÃ© te parece si continuamos?-Astrid solo asintiÃ³, tomando la espada nuevamente, esta vez de la forma que Thorey le habÃ-a enseÃ±ado, comenzando asÃ- nuevamente a practicar.

**_Una decisiÃ³n que cambiarÃ-a el rumbo de su destino. Una misiÃ³n de vida que debÃ-a cumplir pasara lo que pasara. ESO era lo que habÃ-a hecho al aceptar el entrenamientoâ€¦ ESO era lo que terminarÃ-a con destruir lo que tanto luchÃ³ por conseguirâ€¦_**

_-3 AÃ‘OS DESPUÃ‰S-_

-Â¿En verdad tienes que ir?-Preguntaba insistentemente una niÃ±a que no lucia exactamente como aprendiz ninja, pues vestÃ-a una blusa azul en conjunto con unas hombreras de metal y una falda cafÃ© con pÃºas, ademÃ¡s de unas mallas azules y unas botas de piel cafÃ©; su cabello trenzado y adornado con una banda en la frente.

Los aÃ±os habÃ-an pasado, y se hacÃ-an notar en ella; despuÃ©s de todo, ya tenÃ-a diez aÃ±os.

HabÃ-a continuado con su entrenamiento, cada vez era mejor. Ya era capaz de permanecer en un combate y, en algunas ocasiones, salir victoriosa.

-ConcÃ©ntrate Astrid.-Fue lo Ãºnico que dijo Thorey, pues se suponÃ-a que entrenaban.-La concentraciÃ³n es algo esencial.-MusitÃ³ antes de golpear con su espada el arma de Astrid, desarmÃ¡ndola y derribÃ¡ndola al instante.

-Â¡Oye! Eso no fue justo.-Se quejÃ³ tratando de levantarse.

-Debes entender que el enemigo nunca te darÃ¡ un trato justo, debes prepararte para todo.-Le respondio. El tiempo tambiÃ©n le habÃ-a favorecido a Thorey, ya no era una "niÃ±a" ahora tenÃ-a veinte aÃ±os.

-Peroâ€¦-DecidiÃ³ callar, era obvio que no ganarÃ-a esta discusiÃ³n.

Se hizo el silencio por varios minutos.

-Â¿En verdad tienes que ir?-VolviÃ³ a preguntar con una mirada esperanzadora.

-Sabes que si.-RespondiÃ³ con simpleza Thorey guardando su espada en su espalda.-El reino principal estÃ¡ siendo amenazado de nuevo, tenemos que ayudarles.-ExplicÃ³.

-Â¿CuÃ¡ndo volverÃ¡s?-

-No lo sÃ©, esta vez es diferente a la anterior, tal vez dentro de unos meses.-Dicho esto ambas guardaron silencio, no habÃ-a nada mÃ¡s que decir, y, si lo habÃ-a, no sabÃ-an cÃ³mo decirlo.

**_(â€¦)_**

-CuÃ-date, por favor.-Le dijo Astrid con preocupaciÃ³n.

Los guerreros se encontraban listos para partir, todos ya montados en sus caballos, todos excepto Thorey, quien se encontraba despidiÃ©ndose de Astrid.

-Cuenta con eso. No te preocupes, Â¿sÃ-? Todo va a estar bien.-Le animÃ³, siendo ella esta vez la que le abrazara primero.-Obedece a Sensei.-Le susurrÃ³.-Por favor.-

-Cuenta con eso.-Le respondio de igual forma con una sonrisa una vez terminado el abrazo.

-Tengan cuidado. Y vuelvan a salvo.-Le dijo el Sensei quien se encontraba junto a Astrid, despidiÃ©ndose de sus ninjas. La edad comenzaba a afectarle de sobre manera, ahora le era necesario de un bastÃ³n para caminar, su rostro se veÃ-a mÃ¡s cansado y su barba mÃ¡s blanca que nunca.

Thorey solo asintiÃ³ y dio media vuelta para subir al lomo de su yegua, Sia, partiendo junto al resto hacia el horizonte, donde el sol ya comenzaba a ocultarse.

Astrid permaneciÃ³ allÃ- hasta que le fue imposible distinguirla en la distancia.

_-4 MESES DESPUÃ‰S-_

Se encontraban frente al Monasterio, a la espera de la llegada de sus guerreros.

Una semana antes habÃ-an recibido una carta donde les avisaban que regresarÃ-an muy pronto, y era justo ese dÃ-a.

Las puertas estaban abiertas de par en par. La angustia de Astrid crecÃ-a cada vez mÃ¡s, jugaba con sus manos de forma nerviosa.

-Preocuparte no ayudara en nada.-Le dijo el Sensei.-No tienes que mostrarte dÃ©bil y angustiada, eso no es para un ninja.-Le reprendiÃ³ con sutileza.

Astrid iba a responder, pero justo en ese momento se escuchÃ³ el galopar de varios caballos aproximÃ¡ndose. Segundos despuÃ©s ya se encontraban frente a ellos.

Comenzaron a bajar de sus caballos, el lÃ-der del escuadrÃ³n se acercÃ³ hasta el Sensei para informarle de lo ocurrido, apartÃ¡ndose un poco con Ã©l para hablar en "privado".

_-Tenemos a tres heridos graves.-_Le escuchÃ³ decir Astrid.

No era algo difÃ-cil de creer, siempre habÃ-a heridos, raramente de gravedad, pero siempre los tenÃ-an. Aun asÃ-, habÃ-a algo que la preocupaba aÃºn mÃ¡s: No la encontraba. Desde que llegaron la habÃ-a buscado entre la multitud, con mirada temerosa, por todas partes pero aun no la localizaba.

_-Â¿QuiÃ©n es el mÃ¡s grave?_-Esta vez fue al Sensei a quien escuchÃ³.

Justo en ese momento logrÃ³ divisar a Sia, pero, venia sola.

_-Esâ€¦Thoreyâ€¦ La hirieron con una flecha envenenada._-Esa respuesta por parte del lÃ-der ninja la alterÃ³, fue entonces que los vio entrarâ€¦

Varios guerreros trayendo consigo tres camillas, un herido en cada una. La ultima era Thorey.

-Thorey.-MurmurÃ³ Astrid conteniendo las lÃ¡grimas. TenÃ-a miedo,

miedo a perderla, ella era lo Ãºnico que le quedaba; de alguna forma se habÃ-a convertido en su hermana, hermana por decisiÃ³n. Perderla era algo que simplemente no lograrÃ-a soportar.

Las Ã³rdenes del Sensei la regresaron a la realidad.

-RÃ¡pido, llÃ©venlos al Ã¡rea de sanaciÃ³n.-Les ordenÃ³.

**_(â€¦)_**

Como le era costumbre, se encontraba oculta frente a la habitaciÃ³n en la que se encontraba Thorey, al ser la mÃ¡s grave la tenÃ-an en una habitaciÃ³n lejos del resto.

QuerÃ-a verla, asegurarse de que estaba bien, pero justo en ese momento no podÃ-a, pues el Sensei se encontraba hablando con ella. Esa era la razÃ³n por la cual se ocultaba, escuchando y viÃ©ndolos conversar desde su escondite pues la puerta se encontraba levemente abierta.

_-Has hecho un gran trabajo.-Le dijo el Sensei._

_-Gra-ciasâ€¦-RespondiÃ³ con dificultad._

_-Me dijeron que protegÃ-as al heredero cuando les dispararon.-MencionÃ³._

_-S-siâ€¦ no pudeâ€¦ no pude esquivar el ataqueâ€¦-Dijo con un poco mÃ¡s de fuerza, su voz sonaba ronca y dÃ©bil._

_-Pero lo protegiste. Estoy muy orgulloso de ti.-Le animÃ³. Impidiendo que ella dijera algo, continuÃ³.-Durante estos Ãºltimos aÃ±os has hecho un trabajo impecable.-ComenzÃ³ a explicar.-Es por eso que he decidido que ha llegado el momento de que lideres a tu propio escuadrÃ³n.-_

_-Â¿QuÃ©?-Esa decisiÃ³n la dejÃ³ sorprendida. "Â¿Y si no era lo suficientemente capaz?" pudo leer sus pensamientos, la conocÃ-a, conocÃ-a a su "hermana por decisiÃ³n" y tal parece que el Sensei tambiÃ©n._

_-Eres lo suficientemente capaz, Thorey.-Le dijo con firmeza.-Una vez que te recuperes daremos la noticia y te asignare a tu escuadrÃ³n, creo que harÃ¡s un trabajo excelente con los nuevos miembros.-_

_-Gracias Sensei. SerÃ¡ un honor.-Respondio con una sonrisa dÃ©bil._

_-Bueno, serÃ¡ mejor que descansesâ€¦-MencionÃ³ despuÃ©s de un rato en silencio.-Aunque, creo que hay alguien mÃ¡s que quiere verte.-SusurrÃ³ tal despacio que Astrid apenas y logrÃ³ escucharlo no pudiendo evitar lo que sucederÃ-a._

De forma inesperada, la puerta se abriÃ³ por completo.

-Aun no le enseÃ±as modales.-Dijo el Sensei.-PegueÃ±a, sal de ahÃ-.-Le ordenÃ³, Astrid no tuvo otra opciÃ³n mÃ¡s que obedecer.

-Lo siento, Sensei.-Se disculpÃ³ haciendo una leve reverencia al inclinar su cuerpo hacia adelante.

El Sensei solo asintiÃ³ y despuÃ©s de un momento hablÃ³.-No la hagas esforzarse mucho pequeÃ±a, debe descansar.-Y dicho esto se marchÃ³.

-Hola.-Saludo Astrid temerosa.

-Hola.-Le correspondiÃ³ Thorey dÃ©bilmente.

Sin pensarlo mucho, y sin esperar que ocurriera; Astrid corriÃ³ hasta ella abrazÃ¡ndola con temor, temor a perderla, comenzando a sollozar en silencio.

-Ya, ya pasoâ€¦ estoy bien, todo estÃ¡ bien.-Le trataba de tranquilizar acariciando su cabello y espalda.

-CreÃ- queâ€¦ creÃ- que no te volverÃ-a a ver.-SollozÃ³ sobre su hombro.

-Oye, te dije que volverÃ-a.-Le respondiÃ³.-No tienes que temer Astrid, siempre estarÃ© contigo.-Sus palabras de aliento eran sinceras, aunque, en el fondo, Thorey se sentÃ-a igualâ€¦ Cuando la traÃ-an de regreso, cuando la hirieron, lo Ãºnico en lo que pudo pensar fue en ella, temiendo que no lograra ser lo suficientemente fuerte y no llegara a tiempo para verla una Ãºltima vez.

-Â¿Me lo prometes?-PreguntÃ³ con un brillo esperanzador en sus ojos.

-Te lo prometo.-Le respondiÃ³ con dulzura secando las lÃ¡grimas que corrÃ-an por sus mejillas.

Con esa respuesta, Astrid la abrazÃ³ con un poco mÃ¡s de fuerza, obteniendo un gemido de dolor por parte de Thorey.-Uh, loâ€¦sientoâ€¦-Bajo la mirada apartÃ¡ndose.

-No, me agrada.-La atrajo nuevamente hacia sÃ-, abrazÃ¡ndola.

Y asÃ-, abrazadas, ambas se quedaron dormidas.

**_HabÃ-a experimentado un nuevo sentimiento, un sentimiento que tal vez antes no reconociÃ³, pero que ahora conocerÃ-a a la perfecciÃ³n, pues no serÃ-a la Ãºltima vez que lo sintieraâ€¦ El miedo de perder a quien mÃ¡s amaâ€¦_**

_-2 AÃ‘OS DESPUÃ‰S-_

Astrid escuchaba tras la puerta, la edad le favorecÃ-a bastante, asÃ- como el entrenamiento continuo que Thorey le brindaba.

Le inquietaba saber para quÃ© habÃ-a llamado el Sensei a su hermana, Â¿QuÃ© serÃ-a tan importante como para llamarla estando en su lecho de muerte?

Si, asÃ- es, el Sensei estaba muriendo; desafortunadamente los aÃ±os no le favorecÃ-an en nada, poco a poco fue perdiendo fuerzas, y ahora, ahora le quedaba poco tiempo.

_-SÃ© que puede ser difÃ-cilâ€¦-Le escuchaba decir al Sensei con una voz dÃ©bil y temblorosa.-Pero me alegra que estÃ©s aquÃ-â€¦-_

_-Sensei.-MurmurÃ³ con dolor Thorey._

_-No, no digas nada.-Le detuvo casi sin aliento y fuerzas para continuar.-Quieroâ€¦quiero pedirte algoâ€¦-Una fuerte tos le detuvo, ahogÃ¡ndolo a causa de su garganta seca, Thorey le acercÃ³ un poco de agua y le ayudÃ³ a beber.-Quiero que-ContinuÃ³ con un poco mÃ¡s de fuerza en la voz.-tomes mi lugar.-RevelÃ³ al fin._

_-Â¿QuÃ©?-MusitÃ³ sorprendida Thorey._

-Â¿QuÃ©?-SusurrÃ³ de igual forma Astrid desde su escondite.

_-Lo que escuchaste.-Dijo ya casi sin voz.-Eres la mÃ¡s apta para tomar mi lugar.-LevantÃ³ levemente su mano, invitando a Thorey a tomarla.-Descubriste el verdadero significado de nuestra misiÃ³n de vida mucho antes que cualquier otro. Eres la mÃ¡s fuerteâ€¦ sÃ© queâ€¦-La tos habÃ-a vuelto, una tos fuerte y a la vez ahogada.-SÃ© que no habrÃ¡ nadie mejor que tÃº para esta tarea. SÃ© que no me equivoco.-_

_-Senseiâ€¦-TratÃ³ de decir, pero nuevamente fue detenida._

_-Siempre fuiste una hija para mÃ-â€¦-MurmurÃ³ ya sin aliento._

_-Y usted siempre fue como un padre para mi.-Le correspondiÃ³ tratando de ocultar sus ganas de llorar, aunque sus ojos ya eran nublados por una capa de lÃ¡grimas._

_-Estoyâ€¦estoy muy orgullosoâ€¦de tiâ€¦-Sus fuerzas se desvanecÃ-an, poco a poco fue soltÃ¡ndose del agarre que Thorey aplicaba a su mano, hasta queâ€¦cayÃ³ de nueva cuenta en su regazo._

_-Â¿Sensei?-TratÃ³ de no comenzar a llorar.-Senseiâ€¦ Noâ€¦-Era inevitable no llorar y cuando menos lo esperÃ³ ya se encontraba haciÃ©ndolo.- Â¡NO! Â¡SENSEI!-GritÃ³ llena de dolor, llamando la atenciÃ³n de todos los que se encontraban en el exterior, principalmente la de Astrid, quien lo habÃ-a escuchado todo._

-Noâ€¦-MurmurÃ³ Astrid comenzando a llorar. No solo lloraba por su Sensei fallecido, sino por el dolor que eso le provocaba a su hermana.

**_(â€¦)_**

La noche habÃ-a caÃ-do. Esa misma tarde habÃ-an despedido a su Senseiâ€¦ tal como la tradiciÃ³n de los Burglar dictaba, su cuerpo fue cremado y sus cenizas esparcidas sobre el roble mÃ¡s alto y frondoso de todos.

El dolor por la pÃ©rdida era demasiado, todos lo sentÃ-an, en especial Thorey, y Astridâ€¦ella sufrÃ-a por el dolor que sentÃ-a su hermana.

Ambas se encontraban frente al roble. En silencio, Astrid solo observaba a Thorey, quien sollozaba en silencio.

-Todo estarÃ¡ bien.-Le dijo de repente Astrid acercÃ¡ndose y posando su mano sobre su hombro.-Hay que ser fuerte.-Le tratÃ³ de animar.

-No puedo.-Sollozaba.- Â¿QuÃ© voy a hacer sin Ã©l?-

-Saldremos adelante. Juntas.-Le dijo con firmeza, era la primera vez que se mostraba asÃ-, tan fuerte y firme. Era la primera vez que Thorey se mostraba dÃ©bil y dolidaâ€¦ Â¿CuÃ¡ndo fue que se intercambiaron papeles?

Sin esperarlo siquiera, Thorey se lanzÃ³ a los brazos de Astrid, sollozando aÃºn mÃ¡s fuerte sobre su hombro y pidiÃ©ndole una y otra vez que nunca la dejara. Astrid solo le correspondÃ-a acariciando su espalda y cabello, tal como su hermana lo hacÃ-a por ella cuando lo necesitaba.

-Todo estarÃ¡ bien, hermana.-Le dijo de pronto. Era la primera vez que le decÃ-a asÃ-. Thorey se alejÃ³ un poco, observÃ¡ndola fijamente como si asÃ- lograra descifrar lo que sus palabras significaban.

No supo si lo consiguiÃ³ o no, solo se dejÃ³ llevar por el momento, abrazÃ¡ndola aÃºn mÃ¡s fuerte y llorando con mayor intensidad.

**_Su Sensei se habÃ-a ido y ahora la responsabilidad de todo el clan caÃ-a sobre los hombros de su hermana. Ahora mÃ¡s que nunca debÃ-a de estar junto a ella. Ahora mÃ¡s que nunca debÃ-a de ser fuerteâ€¦_**

_-3 AÃ‘OS DESPUÃ‰S-_

-Ten mucho cuidado, Â¿sÃ-?-Le dijo despuÃ©s de abrazarla.

-Descuida, todo estarÃ¡ bien.-Le sonriÃ³ cÃ¡lidamente Astrid vistiendo ya como toda una ninja con su traje negro que se sujetaba y amoldaba a su cuerpo a travÃ©s de cintas y hebillas; obviamente le aÃ±adiÃ³ su propio toque usando unas hombreras cubiertas de piel negra y un cinturÃ³n de pÃºas en el cual tenÃ-a guardadas varias dagas y estrellas ninja.

Ya tenÃ-a 15 aÃ±os, el tiempo exacto en el cual aquel que quisiera convertirse en Burglar debÃ-a realizar su iniciaciÃ³n: Partir lejos y sobrevivir por su propia cuenta, por tres meses. Lejos de todo y de todos. Cumpliendo un Ãºnico propÃ³sito: volver sana y salva a casa.

-DespuÃ©s de todo, tuve una gran maestra.-FinalizÃ³ Astrid dedicÃ¡ndole una sonrisa cÃ³mplice a su hermana.

-Aun asÃ- ten cuidado.-InsistiÃ³ Thorey.-Te quiero de regreso en UNA SOLA PIEZA.-BromeÃ³.

-Cuenta con ello.-SonriÃ³ y le abrazÃ³ nuevamente.

Segundos despuÃ©s ya se encontraba sobre su yegua blanca con manchas grises, estÃ¡ la llevarÃ-a hasta el comienzo del bosque, a partir de ahÃ- Astrid tendrÃ-a que continuar completamente sola.

Se despidiÃ³ con un movimiento de manos, dedicÃ¡ndole una Ãºltima mirada y una Ãºltima sonrisa a su hermana antes de colocarse su mÃ¡scara que tan solo cubrÃ-a medio rostro dejando a la vista sus ojos y frente, ademÃ¡s de dejar libre su cabello rubio y trenzado; acto seguido comenzÃ³ a alejarse de ese lugar, el lugar que se convirtiÃ³ en su hogar en los Ãºltimos diez aÃ±osâ€¦

**_Su partida fue dolorosa. Pero su regreso lo serÃ-a aÃºn mÃ¡sâ€¦ Ya nada serÃ-a igualâ€¦ Lo que encontrarÃ-a al llegar lo cambiarÃ-a todoâ€¦_**

**_._**

**_._**

**_._**

**_REGRESO AL TIEMPO ACTUAL_**

**.**

**.**

**.**

Avanzaba a paso lento y seguro, montando su yegua, recorriendo la aldea principal de ese reino.

Todo era caos y destrucciÃ³n, todo estaba destruido.

Gritos, llanto y sonidos producidos por la batalla, era todo lo que se podÃ-a escuchar.

Guerreros caÃ-dos tapizaban las calles, tanto Burglars como hombres del reino, era algo perturbador de ver.

Estaba sumida en esos pensamientos, en los pensamientos de temer fallar al no llegar a tiempo, al no poder ayudar; cuando escucho que alguien gritaba, alguien que era completamente desconocido ahora, pero que muy pronto no lo seriaâ€¦

_-Â¡NOOO! Â¡PADRE!-_Se escuchÃ³ que gritaban con dolor.

Sin pensarlo mÃ¡s, se dirigiÃ³ a ese lugar, no sabÃ-a por quÃ©, solo lo hizo.

Pero al llegar, lo que vioâ€¦la paralizÃ³ por el horrorâ€¦

Su hermana, tratando de defender a quien parecÃ-a ser el lÃ-der del reino y a un joven de cabellos castaÃ±os casi rojizos. Estaba sola, dÃ©bil y herida, luchando contra todo un grupo de mÃ¡s de diez hombres armados hasta los dientes.

Estaba exhausta, no podrÃ-a seguir por mÃ¡s tiempo, y entoncesâ€¦cayÃ³. Uno de los guerreros la habÃ-a embestido tan repentinamente que no pudo protegerse y terminÃ³ cayendo.

Pero habÃ-a algo mÃ¡s, las catapultas.

AsÃ- es, habÃ-an varias catapultas que anteriormente utilizaron para derribar los muros del reino, y ahora, las comenzaban a disparan en su contra, hacia el castillo, justo frente a ellos, y caerÃ-a justo sobre el lÃ-der caÃ-do, sobre ese joven de mirada perdida.

Algo la hizo reaccionar, tal vez la mirada de ese chico, podÃ-a percibir su dolor, estaba inmÃ³vil, abrazando el cuerpo inerte del lÃ-der caÃ-do. Si no se movÃ-a, morirÃ-a el tambiÃ©n. Por eso fue a su rescateâ€¦

Sin siquiera pensarlo ya se encontraba empujÃ¡ndolo fuera del camino justo cuando los escombros del muro impactado del castillo comenzaban a caer sobre ellos, siendo alcanzados y enterrados entre estos.

Desde su sitio, Thorey observÃ³ todo, sabia quien habÃ-a salvado a ese joven, aunque ocultara su rostro con esa mascara, la reconocerÃ-a a donde fueraâ€¦ era Astrid, su Astrid.

La ira se apoderÃ³ de ella, tomando fuerzas para levantarse, arrasando con los hombres que se acercaban a ella y a los que se dirigÃ-an a los escombros. Con esas mismas fuerzas fue que apartÃ³ los escombros, encontrando a su hermana y al joven al que habÃ-a salvado, a los que ella jurÃ³ proteger con su vida.

-Â¿Astrid?-MurmurÃ³ temerosa al ver que no se movÃ-a.-Astridâ€¦-InsistiÃ³.

Un quejido, una tos y un estremecimiento bastaron para darle a entender que estaba bien.

-Â¡No vuelvas a hacer eso! Por poco y muero del susto.-Le regaÃ±Ã³ abrazÃ¡ndola.

-PerdÃ³n.-Se excusÃ³ con timidez.- Â¿Ã‰l va estar bien?-PreguntÃ³ cuÃ¡ndo vio a su hermana acercarse al chico inconsciente.

-SÃ-, aunque su pierna estÃ¡ herida, y no es una herida que se pueda dejar pasar.-RespondiÃ³ una vez que terminÃ³ de revisarlo.-Debemos sacarlo de aquÃ-.-Le dijo con decisiÃ³n.

Se necesitÃ³ de ambas para tomarlo y sacarlo de entre los escombros que les impedÃ-an el paso. Una persona inconsciente es mucho mÃ¡s pesada y, estando herida, se debe hacer con mucho mÃ¡s cuidado.

-Y Â¿QuiÃ©n es? Â¿QuÃ© ha pasado aquÃ-?-PreguntÃ³ una vez que habÃ-an depositado al joven sobre el lomo de un corcel negro como la noche y, que en cierta forma, lucia preocupado por el chico.

-Es difÃ-cil de explicar.-MusitÃ³ con pesar.-DespuÃ©s te explico, debemos irnos.-

-EstÃ¡ bienâ€¦-Dijo no muy segura.-Pero, Â¿A dÃ³nde?-

-Iremos aâ€¦-No terminÃ³ de hablar, algo la puso alerta.-Â¡Abajo!-

Astrid obedeciÃ³, mientras Thorey preparaba su arco y disparaba hacia el frente justo a una de las cornisas del castillo. Acto seguido un

hombre cayÃ³ de esta, con una flecha incrustada en su pecho sangrante.

-Se han apoderado del castillo, de todo el reino.-Dijo dando media vuelta para ver a su hermana. Pareciera que dirÃ-a algo mÃ¡s, pero no lo hizo, su mirada quedÃ³ fija en el vacÃ-o, su respiraciÃ³n se agito yâ€¦

CayÃ³, habÃ-a sido herida por una flecha por la espaldaâ€¦ habÃ-a sido derribadaâ€¦

-Noâ€¦-SusurrÃ³ con horror.-Thoreyâ€¦-Estaba paralizada, vio cÃ³mo su hermana caÃ-a, como la sangre comenzaba a emanar de su heridaâ€¦y como un hombre de mirada macabra se acercaba a ella empuÃ±ando una espada.

Estaba por acabar con ella, justo frente a sus ojos, pero algo fue mÃ¡s fuerte en su interior que el sentimiento de miedo _"Nunca debes temer"_ recordÃ³.

De un solo movimiento se puso de pie blandiendo su espada y lanzÃ¡ndose contra el ser que habÃ-a herido a su hermana. Lo habÃ-a tomado desapercibido, pero aun asÃ- le dio batalla.

Sus espadas chocaban produciendo un sonido aturdidor. Ã‰l era mÃ¡s fuerte y resistente, pero ella era mÃ¡s Ã¡gil y mÃ¡s lista. De un salto retrocediÃ³ esquivando asÃ- un nuevo ataque por parte de su oponente.

LlevÃ³ su mano a su cinturÃ³n y dejÃ³ caer una pequeÃ±a capsula, una bomba de humo; aprovechando esto se moviÃ³ Ã¡gilmente a espaldas de su enemigo, quien se encontraba cegado por el humo.

TomÃ¡ndolo desprevenido y sin compasiÃ³n lo atravesÃ³ con su espada, sacÃ¡ndola segundos despuÃ©s dejÃ¡ndolo caer mientras a su alrededor se formaba un charco de sangre.

Era la primera vez que mataba, mas no serÃ-a la Ãºnica. Se sentÃ-a mÃ¡s fuerte, su respiraciÃ³n era pesada y agitada, su mirada estaba perdida. Pero un leve quejido la trajo a la realidad, su hermana estaba muriendo.

Dejo caer el arma ensangrentada y se acercÃ³ a ella lentamente con temor.-Thorey.-Le llamaba. La tomÃ³ entre sus brazos, rompiendo la flecha que la habÃ-a herido, dejando aun la punta en su interior. Eso es lo que le enseÃ±aron, lo que debÃ-a hacer en esos casos. La girÃ³ lentamente y dejÃ³ descansar su cabeza en sus piernas, no dejando que todo su cuerpo quedara sobre el suelo.

-As-Astrid.-SusurrÃ³ con lentitud y dificultad.

-Tranquila, todo va estar bien.-Le dijo la rubia.-Todo va estar bien.-

-Tienesâ€¦tienes queâ€¦ir-teâ€¦-MurmurÃ³ sin aliento.

-Shhâ€¦ no me irÃ©, no te dejarÃ©. Te vas a poner bien.-Le silenciÃ³.

-N-no-oâ€¦-NegÃ³ dÃ©bilmente.-Astridâ€¦ tienes queâ€¦que irteâ€¦no

tardaran e-e-en vol-volverâ€¦-

-Â¡NO TE DEJARÃ‰!-RompiÃ³ en llanto.-Lo sientoâ€¦ lo sientoâ€¦ lo sientoâ€¦-Sollozaba abrazando a su hermana.-Te fallÃ©. No cumplÃ- con mi misiÃ³nâ€¦ fallÃ© a mi iniciaciÃ³n.-Continuaba.

-N-noâ€¦-Le detuvo.-Dices haber falladoâ€¦pe-pero yoâ€¦no lo veo asÃ-.-Le decÃ-a con las fuerzas casi agotadas, recordando cuando viviÃ³ y escuchÃ³ decirle eso su Sensei.

-Peroâ€¦ No debÃ-a establecer contacto con nadie.-Se excusÃ³ Astrid tratando de contener el llanto.

-Di-dimeâ€¦Astrid Â¿CuÃ¡lâ€¦es n-nuestra misiÃ³n de vi-daâ€¦La mi-siÃ³n de los Burglars?-

-Proteger y defender a aquellos que no lo pueden hacer por si mismos.-RespondiÃ³ con la mirada llena de lÃ¡grimas_._

-Yâ€¦ Â¿QuÃ© es lo que tÃº has hecho?-ContinuÃ³.

-Salvar a ese chico.-RespondiÃ³ dirigiendo su mirada al joven inconsciente.

-Mi pequeÃ±a Astridâ€¦. T-tÃº no has falladoâ€¦ Alâ€¦contrario. Has cumplido con la mÃ¡s grande de las misiones.-Su voz se debilitÃ³ aÃºn mÃ¡s, siendo casi muda.-Y has aprendido lo que eso significa. Porâ€¦..por esoâ€¦t-tÃºâ€¦-La vida comenzaba a abandonar su cuerpo. Con un Ãºltimo esfuerzo, llevÃ³ su mano hasta su pecho, buscando entre sus ropas el medallÃ³n de la tribu, cuando lo tuvo entre sus dedos lo arrancÃ³ de su cuello. Con su mano libre tomÃ³ la de Astrid y depositÃ³ el medallÃ³n en Ã©sta obligÃ¡ndole a cerrarla.

-Thoreyâ€¦-MurmurÃ³.

-Ya eres una Burglarâ€¦-SuspirÃ³ con cansancio, sin fuerzas.-A partir de ahora-VolviÃ³ a suspirar, como si tratara de recuperar un poco de aliento.- deberÃ¡s honrar a tu clan, nu-nunca de-fraudarlo yâ€¦cumplir con nuestro legado: Protegerâ€¦yâ€¦defender aâ€¦aquellos q-que n-o lo pueden hacer porâ€¦por si mismos.-Le dijo tratando de que el cansancio no la hiciera cerrar los ojos, pues sabÃ-a que si lo hacÃ-a no los volverÃ-a a abrir.-Bienvenida al clan Burglar.-Le dedicÃ³ una sonrisa dÃ©bil y temblorosa.-Estoyâ€¦muyâ€¦orgullosaâ€¦y, s-sÃ© que tus padresâ€¦igualâ€¦-Las lÃ¡grimas comenzaron a descender por su rostro.-Seâ€¦se fuerteâ€¦ hermanita...-TratÃ³ de acercar su mano a su rostro, pero esta simplemente cayÃ³ en su regazo.-Debesâ€¦debes irteâ€¦ T-ter-mina l-lo queâ€¦iniciasteâ€¦ protege a-alâ€¦herederoâ€¦-Le pidiÃ³, ESA serÃ-a su misiÃ³nâ€¦

"**_Heredero"_** Esa palabra la desconcertÃ³, acasoâ€¦ Â¿habÃ-a salvado al heredero de ese reino caÃ-do? Â¿Ese chico era el heredero?

-Pro-mete-me queâ€¦lo harÃ¡sâ€¦-PidiÃ³ con su Ãºltimo aliento. Astrid se limitÃ³ a asentir con los ojos llenos de lÃ¡grimas.-Un ninja ja-mÃ¡s s-se rindeâ€¦ nun-ca loâ€¦olvidesâ€¦-

-No me dejes. Por favor.-SollozÃ³ Astrid al ver como la vida de su

hermana se acababa.-Por favorâ€¦-La abrazÃ³ con fuerza contra su cuerpo.

-S-si-empreâ€¦es-tarÃ©â€¦conâ€¦contigoâ€¦-Dijo por Ãºltima vez antes de cerrar sus ojos, liberando un Ãºltimo suspiro y dejando caer una lagrima.

-Thoreyâ€¦-SusurrÃ³â€¦-Noâ€¦No, no, no, no-Se dejÃ³ caer junto al cuerpo inerte de su hermana.-Â¡NOOO!-Las lÃ¡grimas corrÃ-an por su rostro, salpicando el cuerpo de su hermana.-No me dejesâ€¦-SuplicÃ³.-Te necesitoâ€¦ Â¡POR FAVOR NO ME DEJES!-

**_Su hermana habÃ-a muertoâ€¦ Su felicidad habÃ-a acabadoâ€¦_**

Pasos acercÃ¡ndose, eso fue lo que la alertÃ³.

SabÃ-a que debÃ-a irse, debÃ-a cumplir lo que le prometiÃ³ a su hermana, aunque eso significara abandonarla. Tuvo que ser muy fuerte para lograrloâ€¦

TomÃ³ la espada que su hermana llevaba y atÃ³ el medallÃ³n en la empuÃ±adura guardando el arma en su espalda para despuÃ©s dirigirse nuevamente a su hermanaâ€¦

-Te prometo que te vengarÃ©, a ti y a todos los Burglars.-AcariciÃ³ su rostro.-No te defraudare.-Se despidiÃ³ depositando un beso en su frenteâ€¦

Con esa Ãºltima frase se fueâ€¦ montÃ³ a su yegua tomando ambas riendas, las de ella y las del caballo negro, marchÃ¡ndose de ahÃ-â€¦ dejando todo atrÃ¡sâ€¦

**_Era su Ãºltimo dÃ-a de prueba, esa misma tarde volverÃ-a con los suyos. Pero el destino la traicionÃ³. Le habÃ-an quitado lo Ãºnico que tenÃ-aâ€¦_**

**_Ahora, debÃ-a cumplir con ese nuevo destino: Proteger al heredero que traerÃ-a paz nuevamente al mundoâ€¦_**

**_Lo que no sabÃ-a, era que tambiÃ©n se la traerÃ-a a ella._**

**_Juntos, la Ultima del Clan y el Heredero de un Reino CaÃ-doâ€¦ RecuperarÃ-an la pazâ€¦ recuperarÃ-an su hogarâ€¦ su honorâ€¦ y su felicidadâ€¦_**

* * *

><p>Yâ€¦ LISTOâ€¦ AsÃ- termina este One-Shot. Mi primer One-Shot.<p>

Espero les haya gustado. Creo que fue algo aburrido, no sÃ©â€¦ y Amm tambiÃ©n un poco confuso con los cambios de tiemposâ€¦pero bueno, ustedes decidirÃ¡n si es bueno o noâ€¦

Ahora, lo que se deben estar preguntando es: Â¿De quÃ© reino se trataba? Â¿QuiÃ©n es ese heredero? Â¿QuÃ© ocurriÃ³ ahÃ-?

Bueno pues todo eso y mÃ¡s lo descubrirÃ¡n en el segundo One-Shot, el

cual lo escribirÃ© pronto y se los traerÃ© en unos mesesâ€¦ aÃºn tengo muchos otros proyectos que terminar y comenzar, asÃ- que, creo que estarÃ¡ listo para noviembreâ€¦

Aquellos que me siguen en Facebook tal vez ya saben un mÃ¡s o menos de lo que se tratarÃ¡, o mÃ¡s bien, de quien se tratarÃ¡, el siguiente One-Shot, ya que publiquÃ© una pequeÃ±a descripciÃ³n pues tenÃ-a pensado ir de lleno con el fanfic, fue despuÃ©s que se me ocurriÃ³ hacer estoâ€¦ y espero que si funcione y gusteâ€¦

Bueno, no los detendrÃ© mÃ¡sâ€¦

_**GRACIAS POR LEERâ€¦**_

_**NO OLVIDEN DEJAR REVIEW**_

End
file.